



La Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA se propone:

Eliminar los obstáculos financieros que impiden que las niñas vayan a la escuela. Las muchachas que reciben educación tienen más posibilidades de construirse un futuro para sí mismas y para su familia. También presentan tasas de infección por el VIH inferiores. La eliminación de los derechos de matrícula escolar, la facilitación de subsidios en efectivo y la introducción de una escolarización flexible contribuyen a aumentar el número de muchachas matriculadas en la escuela y les proporcionan un mejor punto de partida en la vida.

Poner fin a la violencia contra la mujer. La violencia contra la mujer es un fenómeno que está presente en todas las sociedades y culturas. Muchas mujeres y muchachas viven con el temor constante de sufrir agresión psicológica, física o sexual. En muchos casos, no se atreven a buscar asesoramiento sobre el VIH porque tienen miedo de que esto provoque reacciones violentas por parte de su pareja, los miembros de su familia y su comunidad. Hace 12 años, los Estados Miembros de las Naciones Unidas firmaron la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Ha llegado la hora de pasar de la declaración a la acción.

Promover leyes para proteger los derechos de propiedad y sucesión de las mujeres. Las mujeres necesitan tener un techo seguro para ocuparse de su familia, mantenerse a salvo de la infección por el VIH y atender a los familiares cuando enferman. Muy a menudo, cuando fallece el esposo, la viuda pierde el acceso a esta seguridad. La mayoría de los gobiernos han ratificado convenios internacionales que protegen los derechos de la mujer a la propiedad. Ahora deben hacer que esos convenios se cumplan.

Mejorar el acceso a los servicios de prevención. Las mujeres y muchachas, incluidas las que son VIH-positivas, necesitan unos servicios de salud sexual y reproductiva de calidad. La mayor parte de las muchachas jóvenes casadas y otras adolescentes tiene dificultades para acceder a servicios e información vitales. Como consecuencia de ello, son susceptibles de tener embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH.

La mujer también necesita opciones de prevención que pueda controlar ella misma, como los preservativos femeninos y los microbicidas: esponjas, geles, cremas y supositorios que bloquean la transmisión del VIH. Invertiendo ahora una suma adicional de US\$ mil millones se podría producir un microbicida eficaz a 10 años vista.

Equilibrar el acceso al tratamiento. Las mujeres y muchachas tienen el derecho a conocer su estado del VIH. Necesitan poder acceder a los servicios de asesoramiento y pruebas voluntarias, así como a los que se ocupan de protegerlas a ellas y proteger a sus hijos de la infección. Teniendo en cuenta que en la actualidad la mitad de la población mundial infectada por el VIH son mujeres, los programas de ámbito mundial para ampliar el acceso al tratamiento del VIH e infecciones afines deben asegurar el mismo acceso para las mujeres.

Valorar el trabajo de los cuidadores. La mayoría de la carga de atender a los enfermos recae sobre las mujeres. Algunas veces son mujeres jóvenes y otras mayores, pero por lo general todas ellas raramente cuentan con la información y los recursos que necesitan. Es hora de que reconozcamos el valor de su trabajo y les demos el apoyo que merecen.

Frenar el **SIDA**: más poder para las mujeres



La Coalición Mundial sobre
la Mujer y el SIDA





La mujer y el SIDA: afrontar el reto

Todos los días se infectan 7000 mujeres

De los cerca de 40 millones de personas que viven con el VIH, la mitad actualmente son mujeres y muchachas.

En los dos últimos años, el número de mujeres y muchachas infectadas por el VIH ha aumentado en todas las regiones del mundo. Las tasas han crecido de una forma particularmente rápida en Europa oriental, Asia y América Latina. En África subsahariana, las mujeres y muchachas constituyen cerca del 60% de las personas que viven con el VIH.

Las mujeres son más vulnerables al VIH que los varones por causa de sus características biológicas, su situación económica y las desigualdades por razón de sexo que están presentes en todas las sociedades.

Sin embargo, las mujeres están a la cabeza de la respuesta mundial al SIDA: impulsando iniciativas para contener las tasas de infección y asegurar que los que están viviendo con el VIH reciben tratamiento, atención y apoyo.

Además, las mujeres de todos los sectores de la sociedad están en el centro neurálgico de la respuesta mundial al SIDA. Las madres e hijas, maestras y campesinas, profesionales del sexo y enfermeras, ministras de gobierno y muchachas scouts, todas están al frente de iniciativas para prevenir la propagación de la infección y proporcionar atención y apoyo a los que están infectados o afectados por el VIH.

Una respuesta al SIDA para las mujeres y muchachas

Es necesario romper los esquemas

La epidemia afecta de forma distinta a los varones y mujeres. Las respuestas al SIDA que se centran en cambiar el comportamiento no siempre dan resultado en las mujeres. De hecho, pueden exponerlas a un mayor riesgo de infección por el VIH.

La mayoría de las mujeres y muchachas no se exponen a situaciones de riesgo a sabiendas. Son vulnerables al VIH principalmente por el comportamiento de otros. A veces se ven forzadas a tener relaciones sexuales por la presión de grupo, por varones de mayor edad sexualmente experimentados o porque no tienen otros medios para ganarse la vida. Abstenerse de tener relaciones sexuales hasta el matrimonio y mantenerse fiel sólo resulta eficaz si ambos miembros de la pareja siguen los mismos principios.

Esto significa que se requieren nuevos enfoques para mejorar la situación de la mujer y facilitarle el acceso a los recursos esenciales como la tierra y una actividad remunerada.

Lo mismo puede decirse de la necesidad de disponer de políticas que aseguren a las mujeres y muchachas el acceso en igualdad de condiciones a los servicios de prevención, atención y tratamiento del VIH, así como de fondos suplementarios para establecer dichos servicios.

En 2004, menos de una quinta parte de las personas que necesitaban servicios de prevención tuvieron acceso a ellos. Y a pesar de que el número de personas que reciben tratamiento antirretrovírico va creciendo, las mujeres y muchachas suelen estar al final de la cola.

Aunar esfuerzos: aprovechar nuevas oportunidades

Una alianza para el cambio

La Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA es una red mundial de grupos de la sociedad civil, gobiernos, organizaciones de las Naciones Unidas y ciudadanos interesados que se han unido para actuar de agente catalizador de cambios orientados a mejorar la respuesta al SIDA para la mujer. La Coalición es una alianza dinámica, diversa pero coherente concebida para dar poder de decisión a la mujer para que tome el control de su propia vida en un mundo con SIDA.

Las mujeres no son víctimas sino líderes poderosos y llenos de recursos. Muchos de esos mismos líderes viven con el VIH. Otros tienen a familiares y amigos que están, o estuvieron, afectados por la epidemia.

Todos nosotros, incluidos los varones y muchachos, tenemos que contribuir de forma activa a contener la propagación del VIH y luchar contra el SIDA.

Para obtener más información sobre la Coalición y sobre cómo se puede apoyar su trabajo, visite su sitio web:

<http://womenandaids.unaids.org>



La Coalición Mundial sobre
la Mujer y el SIDA